

SESIONES ORDINARIAS

2004

ORDEN DEL DIA N° 161

COMISIONES DE ENERGIA Y COMBUSTIBLES Y DE DEFENSA DEL CONSUMIDOR

Impreso el día 22 de abril de 2004

Término del artículo 113: 3 de mayo de 2004

SUMARIO: **Falta** de gas en la provincia de Buenos Aires y otros sectores del país. Expresión de preocupación. **Atanasof**. (1.012-D.-2004.)

tores del país y el impacto negativo que esto implica para la producción nacional y el parque automotor comercial y particular.

Alfredo N. Atanasof.

Dictamen de las comisiones

Honorable Cámara:

Las comisiones de Energía y Combustibles y de Defensa del Consumidor han considerado el proyecto de declaración del señor diputado Atanasof por el que se expresa preocupación por la falta de gas en la provincia de Buenos Aires y otros lugares del país, y cuestiones conexas; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan su aprobación.

Sala de las comisiones, 14 de abril de 2004.

Jesús Blanco. – Stella Maris Córdoba. – Víctor Fayad. – María Leonelli. – Marcela Bianchi Silvestre. – Eduardo Macaluse. – Héctor Polino. – Eduardo Arnold. – Isabel Artola. – Rosana Bertone. – Juan Bonacorsi. – Irene Bosch. – Lilia Cassese. – Alicia Castro. – Gustavo Cusinato. – Héctor Daza. – María De la Rosa. – Gustavo Di Benedetto. – Dante Elizondo. – Gustavo Ferri. – Alejandro Filomeno. – Julio Humada. – Roddy Ingram. – Juan Irrazábal. – Carlos Larreguy. – Susana Llambí. – Gabriel Llano. – Alfredo Martínez. – Osvaldo Nemirovski. – Blanca Osuna. – Diego Sartori.

Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Su preocupación por la falta de gas que ya se nota en la provincia de Buenos Aires y otros sec-

INFORME

Honorable Cámara:

Las comisiones de Energía y Combustibles y de Defensa del Consumidor al considerar el proyecto de declaración del señor diputado Atanasof, creen innecesario abundar en más detalles que los expuestos en sus fundamentos, por lo que los hacen suyos y así lo expresan.

Jesús A. Blanco.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

Ya en un proyecto anterior mencioné la necesidad de encontrar, apoyar e invertir en las nuevas fuentes de combustibles para no quedar dependientes de los caprichos del mercado del petróleo, como a su vez tener la chance de ser cabeza mundial en la producción de los mismos, impulsando la tecnología pesada y la correspondiente inversión de la economía.

Ahora parece ser que las empresas que tienen la explotación de estas fuentes que en la última década no han hecho inversión alguna, no quieren invertir para ganar, rompiendo con la clásica premisa económica, sino acostumbrados a una forma errada de modelo en la Argentina pasada, quieren aumentar precios exageradamente o sumirnos en la escasez.

También mencioné en ese proyecto: “La escasez de este producto hace pensar que se deben comenzar a tener en cuenta nuevas fuentes de combustible. A su vez, el medio ambiente juega un papel principal en nuestro presente, pero aún más en un

futuro, donde los perjuicios de una contaminación se sentirán en forma directa, el calentamiento global y demás cuestiones contaminantes darán efectos altamente negativos, por lo que es necesario tener en cuenta la salud del planeta.”

A lo que expuse a posteriori: “Por otro lado, según la división mundial del trabajo, la Argentina siempre sería exportador de materias primas y comprador de productos manufacturados con sus materias primas. [...] Si se decide a declarar el apoyo total a las investigaciones y el desarrollo de las nuevas fuentes de combustibles, el gas natural comprimido (GNC) y el biodiésel, se estará favoreciendo al país y sus ciudadanos de forma directa. La Argentina es hoy el país con más usuarios de GNC en el mundo, por lo que es cabecera en este tipo de tecnologías, y a su vez su suelo es rico en este tipo de producto, al igual que Bolivia, país hermano. De la misma manera se desarrollan los proyectos acerca del biodiésel, combustible logrado a base de aceites naturales”.

Para seguir hacia el final de los fundamentos: “En tercer lugar. La investigación y el desarrollo de tecnologías relativas a estos combustibles otorgarán no sólo mejoras al mercado local, sino que la Argentina podría colocarse como productor principal en el mercado mundial, exportando con beneficios totales por el tipo de cambio y a su vez permitiría mejorar la recaudación fiscal al Estado. El mundo no puede vivir siempre del petróleo y nuestro país, por primera vez en su historia, sería productor en el mercado internacional exportador de combustibles y tecnología, una posición nada despreciable”.

Para concluir: “La Argentina está ante una chance histórica, de continuar un momento postergado, una industrialización pesada, desarrollando productos de los sectores tecnológicos los cuales pueden otorgar altos beneficios. Por todos los puntos antes expuestos, y por sobre todas las cosas, devolver a la Argentina una fuente de identidad nacional, mediante la producción nacional. Por todo esto, pido que esta Cámara apruebe este proyecto de declaración”.

Hoy comenzarnos a vivir los coletazos que yo advertía y que se dan a partir de la no inversión. Y los culpables de esta no inversión, no piensan en invertir más en un momento oportuno ya que existe la demanda, sino en achicar la demanda o disparar los precios, siendo ésta una actitud que no debemos tolerar.

La Argentina puede producir, con la inversión necesaria, gas suficiente para el mercado externo e interno; también las buenas relaciones con la república hermana de Bolivia puede ser otra chance de obtener gas, ayudándonos los latinos unos a otros.

Hoy vemos que suceden hechos de escasez en varias provincias y sobre todo en Buenos Aires,

donde varias fábricas ya sufrieron cortes, lo cual es comparable a un atentado económico.

Si aumenta la demanda, las empresas piden racionar, en cualquier país serio se siguen las leyes de la economía, incluso las clásicas que defendieron estas empresas durante los '90. Si aumenta la demanda, que aumente la inversión y la producción.

En el conurbano, tres plantas de otro sector, ubicadas en Campana, al norte de la provincia de Buenos Aires, recibieron la misma noticia. Se trató, en todos los casos, de contratos de servicios denominado “interrumpible”, con lo que la distribuidora (Gas Natural Ban), no tiene la obligación del suministro en momentos de escasez. La única condición es avisar 6 horas antes del corte.

Las empresas se justifican. “Es lo que está pasando a nivel país. Se interrumpió sólo en zonas de servicio interrumpible. Hay un fuerte incremento en el consumo industrial, a lo que se suman los altos precios en los combustibles sustitutos y el auge del GNC”, sostuvieron. Es la misma razón que, desde hace meses, dan en las empresas productoras de gas: la mayoría de las fábricas opta por producir con este insumo porque está pesificado, y se rehúsa a utilizar gasoil o fueloil, los combustibles alternativos. Eso incrementa la demanda de gas, que está en un 30 % por sobre el nivel de otros años. Si se agrega la falta de inversión energética en los últimos años, todo se agrava.

Entonces, o bien tomamos el rol de impulsar y demandar a las mismas inversión y desarrollar un campo de industrialización que puede ser motor de la economía nacional, o nos quedamos de vuelta a ver cómo nos hacen pasar la historia por delante.

Como justicista, me anoto a la primera opción, y comenzar a cumplir de una buena vez el designio de país que impera en el ideal nacional.

Sin embargo a la hora de cobrar y aumentar las tarifas, las empresas parecen no tener problema, o no tener conciencia de su deficiente servicio, “el problema es que ya no tenemos el suministro garantizado y pagamos una fortuna –se quejó un ingeniero que trabaja en una de las firmas afectadas, en relato a un medio local–. Antes, a los que teníamos servicio interrumpible nos cortaban sólo en invierno, unos 20 días. Incluso, con poco frío, durante muchos años no nos cortaron. Pero ahora hace calor y ya empiezan. No me quiero imaginar lo que va a ser en invierno”.

Todo esto implica parar la producción con los costos que puede acarrearle esta falta de inversión en gas al trabajador, de una u otra manera y totalmente ajeno a su voluntad, siempre en el lugar del culpable que paga los platos rotos.

Si se habla de recuperar la inversión energética sin ahogar la recuperación industrial, el gobierno ha de tener elementos capaces, producto de la educa-

ción nacional pública y gratuita, para lograr avances en este campo.

Por lo tanto no podemos permitir este perjuicio a la producción por parte de empresas que se olvidaron de invertir y ahora no quieren asumir los costos, trasladándolos a la producción y usuarios.

Se debe entonces tomar real dimensión del problema y plantear salidas con base segura, sobre

todo a futuro, si no, esto termina siendo pan para hoy para empresarios, y hambre para hoy y mañana, para usuarios y productores.

Es necesario determinar planes certeros para atacar este tema, y por ende aprobar este proyecto declarando la preocupación por un tema que afectará a varios sectores de la sociedad.

Alfredo N. Atanasof.

